

GRACIAS

EL PODER DE DAR GRACIAS

POR CARLOS S. MORÁN, Ed.D



"Haz que la gratitud sea tu sacrificio a Dios y cumple los votos que le has hecho al Altísimo", Salmo 50:14 (NTV).

¿Qué espera Dios de nosotros? ¿Qué únicamente cantemos himnos? ¿Qué solo estemos en oración? ¿Qué solamente asistamos a la iglesia? Aunque todo esto es bueno, hay mucho más que Dios espera de sus Hijos. Según la estrofa catorce del Salmo 50, lo que Dios quiere y espera de sus hijos es un corazón agradecido. Eso es lo que Él busca, un corazón lleno de gratitud. Cada uno de nosotros, con un espíritu humilde, debemos de ofrecerle el sacrificio de la acción de gracias. Un sacrificio es algo que nos obliga a realizar un esfuerzo, es algo que nos cuesta.

Además de esto Dios espera que sus hijos sean obedientes y cumplan sus promesas: **"cumple los votos que le has hecho al Altísimo"**. Una promesa es el compromiso que se hace con Dios de tomar alguna acción. A veces decimos: "no lo había visto de ese modo antes. Verdaderamente debería hacer algo al respecto. Con la ayuda de Dios voy a hacer tal y tal cosa". Eso es una promesa. De modo que cuando le prometemos algo a Dios, hay que cumplirlo, hay que obedecer. Dios quiere un corazón agradecido, una vida de obediencia, y una vida de confianza en Él.

El cuarto jueves de noviembre en los Estados Unidos es designado nacionalmente como el **"Día de Acción de Gracias"**. Este año ese día festivo se celebrará el 25 de noviembre. En preparación para la celebración del **"Día de Acción de Gracias"** consideremos el poder del agradecimiento.

La persistente práctica de dar gracias a Dios es un importantísimo tema bíblico. La gratitud genera un enorme poder que nos permite afirmar que todo lo que tenemos en la vida provino de la mano de Dios.

Pablo exhorta a los tesalonicenses a dar gracias con estas palabras: **"Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias**

en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús", 1 Tesalonicenses 5:16-18. Él les pide que den gracias en todas las circunstancias.

El agradecimiento para los hijos de Dios debe ser un estilo de vida que fluye desde sus corazones y labios. El salmista también suplica que los hijos de Dios sean agradecidos: **"Den gracias al Señor, porque él es bueno; su gran amor perdura para siempre", Salmo 136:1 (NBV).** Aquí se resaltan dos razones para estar agradecidos: la permanente bondad de Dios y Su constante amor.

LA GRATITUD REACTIVA Y PROACTIVA

La persona proactiva ejerce un comportamiento de tipo anticipatorio, el cual no requiere un estímulo externo para generar alguna acción o emprender una tarea. El comportamiento reactivo responde a un estímulo externo.

La persona proactiva propone, emprende, anticipa y posee una postura activa frente a las circunstancias de la vida. Esta persona no precisa esperar a que le den indicaciones, que le exhorten a la acción, sino que internamente formula y realiza sus planes de acción. Una disposición proactiva es la que posee la iniciativa para actuar. Los prefijos pro y re antes de la palabra activa resumen el tipo de conducta que se asume frente a las situaciones de la vida. La persona proactiva posee la iniciativa, emprende la acción, mientras que la reactiva opera en base a reacciones; requiere de un estímulo externo para poder actuar.

Existe una gran diferencia entre la gratitud reactiva y la gratitud proactiva. La gratitud reactiva es simplemente decir gracias o sentirse agradecido cuando algo sucede.

La gratitud reactiva es buena, pero la gratitud proactiva es más poderosa. La gratitud proactiva es elegir ser agradecido con alguien o por algo de manera proactiva. No tiene que suceder algo, recibir algún beneficio, para ser agradecido. Se decide ser agradecido, en lugar de estar agradecido como efecto de otra cosa.

La gratitud proactiva significa que se decide expresar gratitud anticipándose a lo que viene, sin esperar nada a cambio. Es la gratitud espontánea, inspiradora, basada en la bondad de Dios y los que nos aman.

VARIEDAD DE EJEMPLOS DE SER AGRADECIDOS

El dar gracias es un concepto bíblico que se remonta a Noé y su familia en el libro del Génesis. Tan pronto como la tierra se secó después del diluvio, Noé y su familia finalmente pudieron salir del arca. El primer acto de Noé fue construir un altar, dar gracias, y adorar a Dios, Génesis 8:20.

En los Evangelios, vemos a Jesús dando el ejemplo maravilloso de dar gracias. Él da gracias al Padre por la provisión básica del alimento, Mateo 15:36; Lucas 24:30, y por escuchar Sus oraciones, Juan 11:41. Aquí podemos ver a Jesús enalteciendo al Padre, reconociendo Su voluntad en todas las cosas, aún cuando fue rechazado y calumniado. Él dio las gracias al Padre en todas las situaciones y por todas las cosas: "En ese momento, Jesús se dirigió a Dios y le dijo: «**¡Padre, tú gobiernas en el cielo y en la tierra! Te doy gracias porque no mostraste estas cosas a los que saben mucho y son sabios, sino que las mostraste a los niños**», Mateo 11:25 (TLA).

Hay que aprender a ser agradecidos en medio de las circunstancias complejas. El salmo 28, por ejemplo, describe la angustia de David. Es un clamor a Dios pidiendo misericordia, protección y justicia. Después que David clama a Dios, escribe: "**Bendito sea el Señor, que oyó la voz de mis ruegos. El Señor es mi fortaleza y mi escudo; en él confió mi corazón, y fui ayudado, por lo que se gozó mi corazón, y con mi cántico le alabaré**", Salmo 28:6-7. En medio de las dificultades, David se acuerda de quién es Dios y, como resultado de conocer y confiar en Dios, da gracias.

Job tuvo una actitud similar de alabanza, incluso frente a la muerte: "**Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. El Señor dio, y el Señor quitó; sea el nombre del Señor bendito**", Job 1:21.

Hay otros ejemplos de gratitud. Pablo en medio de la persecución, expresó estas palabras: "**Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento**", 2 Corintios 2:14. El autor de la carta a los Hebreos dice, "**Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia**", Hebreos 12:28.

Pedro se une al coro de agradecidos al decir que **hay que dar gracias por "las diversas pruebas", porque en medio de los problemas, nuestra fe "sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo"**, 1 Pedro 1:6-7.

El agradecimiento debe ser natural para los hijos de Dios porque a diario se dan cuenta de todo lo que han recibido. Los que no reconocen la bondad de Dios en sus vidas, según 2 Timoteo 3:2, caerán en la conducta de las personas desagradecidas de los últimos días. La gente malvada será "ingrata o malagradecida".

Dios, indiscutiblemente, es digno de nuestra gratitud. Lo justo es darle el crédito por "**toda buena dádiva y todo don perfecto**" que nos da, Santiago 1:17. Cuando estamos agradecidos, nuestro enfoque ya no está en nuestros



deseos egoístas o en el dolor de las circunstancias actuales. Expresar la gratitud, nos ayuda a recordar que Dios está en control. Entonces, la gratitud no sólo es conveniente, sino que es saludable y beneficiosa para nosotros. Nos recuerda la visión más amplia de que pertenecemos a Dios, y que hemos sido bendecidos con toda bendición espiritual, Efesios 1:3. Realmente, tenemos una vida abundante, Juan 10:10, y la gratitud resulta apropiado.

EL DAR GRACIAS ES UNA CONDUCTA QUE AGRADA A DIOS

El acto de acción de gracias es una forma de reconocer la fidelidad de Dios en nuestras vidas; es una forma de tomar la acción de humillarnos para consciente y deliberadamente expresar nuestra gratitud ante Dios, y los demás. Y la Escritura dice que los que se humillan, serán exaltados por Dios, Lucas 14:11.

La acción de gracias es una parte importante de la vida cristiana. Es la piedra angular de una vida de oración. El apóstol Pablo instruyó a la iglesia en Filipos con respecto a la oración: ***“Por nada estéis afanosos; antes bien, en todo, mediante oración y súplica con acción de gracias, sean conocidas vuestras peticiones ante Dios”, Filipenses 4:6, LBLA.***

Nuestras peticiones e intercesiones deben incluir la acción de gracias como una indicación de nuestra fe. Agradecemos al Señor de antemano por escuchar nuestras oraciones y por hacer una buena obra, haciendo que su voluntad se cumpla en nuestras vidas. Las Escrituras están llenas de oraciones de acción de gracias: ***“Alabaré al Señor con todo mi corazón; Contaré todas tus maravillas”, Salmo 9:1.***

“A ti, oh Dios de mis padres, te doy gracias y te alabo, porque me has dado sabiduría y fortaleza, y ahora me has dado a conocer lo que te pedimos...”, Daniel 2:23, NVI.

“Dirigiéndose unos a otros en salmos e himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor con todo el corazón, dando gracias siempre y por todo a Dios Padre”, Efesios 5:19, NVI.

La acción de gracias también es una forma clara en la que podemos mostrar amor y devoción al Dios Todopoderoso. Un día, Jesús presenció este tipo de corazón agradecido cuando sanó a un grupo de diez leprosos. Lucas escribe: ***“Y mientras iban, fueron limpiados. Entonces uno de ellos, al ver que estaba curado, se volvió y alabó a Dios a gran voz; y se postró sobre su rostro a los pies de Jesús, dándole***

gracias”, Lucas 17:14-16.

Jesús notó su humildad en la acción de gracias, pero también la falta de agradecimiento por parte de los demás: ***“Entonces Jesús respondió: “¿No fueron diez los que fueron limpiados? ¿Dónde están los nueve? ¿No se halló nadie que volviera y alabase a Dios, excepto este extranjero? ”Y él le dijo: “Levántate y vete; tu fe te ha salvado”, Lucas 17:17-19, ESV.***

Seamos como este leproso que fue sanado y luego regresó para dar gracias. Al celebrar el **“Día de Acción de Gracias”**, con nuestra familia, hermanos en la fe, amigos en los lugares de trabajo, hagámoslo con un corazón lleno de acción de gracias por todo lo que Dios hizo en cuidarnos, protegernos y darnos la provisión para nuestras vidas durante estos pasados meses de pandemia.

Hoy una vez más enfrentamos desafíos monumentales en Estados Unidos, como los migrantes que necesitan nuestra ministración, personas que se han quedado sin empleo y a punto de perder la vivienda, familias que perdieron a un ser querido debido al coronavirus u otra enfermedad. También hay otros puntos candentes en todo el mundo por los cuales debemos interceder. Así como Noé, David, Jesús, Pablo y Pedro, que en medio de todo tipo de circunstancias dieron gracias, también nosotros debemos tomar tiempo para buscar la sabiduría y la guía de nuestro Padre Celestial, **cumplamos con** nuestras promesas y adorémoslo por lo que Él es y no solamente por Sus bendiciones.

Con fe, obediencia y gozo démosle gracias a Dios por todo lo que va a hacer en los próximos meses **¡PORQUE HAY UN ENORME PODER EN DAR GRACIAS!**

DE TODOS LOS QUE COLABORAMOS EN LA OFICINA DE MINISTERIOS HISPANOS, ¡FELIZ DÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS! QUE PASEN UN TIEMPO ESTUPENDO Y AGRADABLE FESTEJANDO EL “DÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS”.

